

63

Fecha de presentación: julio, 2022
Fecha de aceptación: octubre, 2022
Fecha de publicación: diciembre, 2022

GESTIÓN AMBIENTAL

DESDE LA PERSPECTIVA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL EN LAS PYMES

ENVIRONMENTAL MANAGEMENT FROM THE PERSPECTIVE OF CORPORATE SOCIAL RESPONSIBILITY IN SMES

Andreína Inés González Ordóñez¹

Email: aigonzalez@umet.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2209-2295>

¹Universidad Metropolitana del Ecuador, sede Machala. Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

González Ordóñez, A. I. (2022). Gestión ambiental desde la perspectiva de la responsabilidad social empresarial en las PYMES. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S6), 616-624.

RESUMEN

La dimensión ambiental de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) considera la responsabilidad ambiental de las empresas en sus procesos productivos, adoptando un enfoque de carácter preventivo frente a situaciones o impactos ambientales que puedan generarse. Se analizó la gestión ambiental de las pymes desde la perspectiva de la RSE. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, realizando una revisión documental y teórica de las variables objeto de estudio y un análisis de los resultados de las investigaciones más recientes acerca del tema. Los resultados señalan que las prácticas de RSE promueven el fortalecimiento de los vínculos que las pymes tienen con sus grupos de interés, lo cual incide positivamente en la competitividad, asimismo, la dimensión gestión ambiental dentro de la RSE implica el desarrollo de una serie de actividades orientadas a promover la prevención y control de los impactos ambientales que puedan generarse en la fase de obtención de un producto o servicio o al finalizar su vida útil. Se concluye que las pymes, a pesar de no implementar la RSE de manera sistemática y formal, deben enfocarse en sus tres dimensiones para obtener todos los beneficios que de ella se derivan y así generar aportes hacia la sostenibilidad.

Palabras clave: Ambiente, Empresas, Gestión Ambiental, Impacto Ambiental, Responsabilidad Social Empresarial

ABSTRACT

The environmental dimension of Corporate Social Responsibility (CSR) considers the environmental responsibility of companies in their production processes, adopting a preventive approach to situations or environmental impacts that may be generated. The environmental management of SMEs was analyzed from the perspective of CSR. The research was developed under a qualitative approach, conducting a documentary and theoretical review of the variables under study and an analysis of the results of the most recent research on the subject. The results indicate that CSR practices promote the strengthening of the links that SMEs have with their stakeholders, which positively affects competitiveness, likewise, the environmental management dimension within CSR implies the development of a series of activities aimed at promoting the prevention and control of environmental impacts that may be generated in the phase of obtaining a product or service or at the end of useful life. It is concluded that SMEs, despite not implementing CSR in a systematic way, must focus on its three dimensions to obtain all the benefits derived from it and thus generate contributions towards sustainability.

Keywords: Environment, Companies, Environmental Management, Environmental Impact, Corporate Social Responsibility

INTRODUCCIÓN

Desde hace varios años se ha venido hablando sobre de la responsabilidad social empresarial (RSE) como estrategia empresarial para mejorar las relaciones con los grupos de interés. Desde la década de los años veinte se da inicio a la construcción de este concepto, cuyas prácticas se direccionaban hacia la filantropía o voluntariado, sin embargo, hasta la década del 50 no es que se marca el inicio de un nuevo período en la literatura empresarial puesto que se hace especial énfasis en el tema de responsabilidad social, es decir, hacia las responsabilidades de la sociedad que podían ser asumidas por los empresarios. En los años noventa Edward Freeman, enfatiza en darle nombre a los grupos o personas de las empresas (stakeholders) para que, al considerar las orientaciones o actividades de la empresa, éstas tengan nombres o caras, y así poder determinar con quién ser socialmente responsable (Crespo, 2010).

El surgimiento de la RSE ha permitido construir una fuerte integración de la empresa con la sociedad en la cual opera y de la cual obtiene sus beneficios económicos, lo que les ha permitido alcanzar logros en el área social, económica y ambiental y mejorar su imagen ante los grupos de interés y mantener su competitividad.

En Amato, et al. (2016), se presenta una definición de RSE que resume espíritu dominante de esta herramienta, señalando:

“el reconocimiento e integración en la gestión y las operaciones de la organización de las preocupaciones sociales, laborales, medioambientales y de respeto a los derechos humanos, que generen políticas, estrategias y procedimientos que satisfagan dichas preocupaciones y configuren sus relaciones con sus interlocutores”.

En este mismo orden de ideas, Marquina & Reficco (2015) refieren que la definición desarrollada por la International Organization for Standardization ISO 26000 es la definición con mayor consenso a nivel global. De acuerdo a esa norma, se define la responsabilidad social como la “responsabilidad de una organización ante los impactos que sus decisiones y actividades ocasionan en la sociedad y el medioambiente, mediante un comportamiento ético y transparente.

Del mismo modo, Marquina & Reficco (2015) indican que la norma citada propone el comportamiento socialmente responsable debe ser expresado por medio de siete materias fundamentales: gobernanza de la organización, derechos humanos, prácticas laborales, medio ambiente, prácticas justas de operación, asuntos de consumidores y participación activa, y desarrollo de la comunidad.

Se considera que la RSE es una herramienta estratégica que no debe ser estudiada únicamente desde la perspectiva de las grandes corporaciones, sino que también debe ser contemplada desde el ámbito de las pymes (Herrera, et al., 2015a), ya que es un modelo aplicable a todo tipo de organización, en cualquier actividad o país, para valorar y comparar su contribución al desarrollo sostenible (Ormaza, et al., 2020).

En relación con lo mencionado, la RSE es una forma de gestionar una empresa, por lo que debe ser integrada en su estrategia, teniendo en cuenta las responsabilidades y deberes que poseen con sus grupos de interés, por ello debe ser fortalecida y ponerse en práctica, logrando así empresas responsables para todos los que participan en ellas (Martín & Aroca, 2016). Asimismo, todos los niveles de la empresa deben tener dentro de sus objetivos fundamentales la gestión de la responsabilidad social para dar respuesta a los entornos donde funcionan (Ormaza, et al., 2020).

En el caso de las pymes, Arregui & Barros (2019) expresan que estas empresas tienen la oportunidad de aplicar prácticas de RSE de una forma más humana debido a su cercanía con la comunidad donde interactúan, sin embargo, el desconocimiento de la contribución de la RSE en el aporte de ventajas competitivas hace que estas no inviertan en forma sostenible para beneficios de su actuar y del ambiente, lo que deriva en la desvinculación con la sociedad. Al respecto, Ormaza, et al. (2020) señalan que las pymes llevan a cabo prácticas responsables de forma natural por su cercanía a los grupos de interés, a las comunidades y a los problemas ambientales, pero lo asumen de forma poco sistemática.

En este sentido, Espinoza-Santeli (2016) plantea la importancia de implementar la RSE en el sector de las pymes, ya que aseguraría su permanencia en el tiempo a través de un modelo de gestión que permita a las empresas ser más competitivas al promover el cumplimiento de compromisos en temas fundamentales para los stakeholders, como son el respeto a los derechos humanos, las prácticas laborales, respeto al medio ambiente y lucha contra la corrupción.

La responsabilidad social de las empresas incluye como área de acción la gestión ambiental, la cual se transforma en un modelo de gestión en las empresas en donde se desarrollan una serie de actividades y prácticas que contribuyen a prevenir los impactos ambientales negativos que se derivan de sus procesos productivos, contribuyendo con ello a la sostenibilidad de las empresas.

No obstante, tal como lo menciona González (2017), a pesar que la gestión ambiental en las empresas contribuye

a incrementar la competitividad de las mismas, en la mayoría de las pymes no es un elemento relevante debido a varios factores, entre ellos el elevado nivel de informalidad de las empresas, el desconocimiento de la normativa ambiental y su escasa aplicación, las dificultades económicas, la poca disponibilidad de tecnología y su elevado costo, poco acceso al financiamiento, falta de personal calificado, factores humanos tales como la insensibilidad hacia el tema ambiental asociado a la falta de capacitación en procesos ambientales, entre otros. Por lo anteriormente señalado, se hace necesario que las pymes apliquen una gestión ambiental preventiva para disminuir o evitar la contaminación y, al mismo tiempo, aumentar la productividad de la empresa y la calidad de los bienes y servicios producidos.

Es importante destacar los beneficios que otorga la RSE en las empresas, entre los cuales se mencionan los siguientes: aumento de la imagen empresarial, marketing indirecto en beneficio de la empresa, ahorro en gastos energéticos y recursos materiales, mayor oportunidad de acceso a contratos de empresas que priorizan a proveedores con prácticas de responsabilidad ambiental, mejora en la captación de talento humano, debido a que los profesionales eligen trabajar en empresas responsables con el medio ambiente (Arregui & Barros, 2019). Otros beneficios son: mejora la productividad, aumenta el sentido de pertenencia y compromiso con la empresa por parte de los trabajadores, favorece el entorno interno de la empresa al valorar el rol de cada miembro, y mejora la cuota de participación en el mercado, imagen y percepción (Espinoza-Santeli, 2018).

Partiendo de lo señalado anteriormente se presenta esta investigación, cuyo objetivo es analizar la gestión ambiental de la empresa desde la perspectiva de la RSE, la misma se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y un análisis documental, realizando una revisión de documentos relacionados de las categorías objeto de estudio y un análisis de los resultados de las investigaciones más recientes acerca de la gestión ambiental y la responsabilidad social empresarial en las pymes. Los artículos revisados fueron obtenidos de las bases de datos Elsevier, Scopus, Scielo, DOAJ y Redayc, Google Académico, las palabras claves utilizadas fueron responsabilidad social empresarial y gestión ambiental y para la búsqueda se realizó un filtrado de los artículos de los últimos cinco años en diferentes idiomas (español, inglés y portugués).

DESARROLLO

Empresa y Responsabilidad Social

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha sido ampliamente abordada por diferentes autores a lo largo

de la historia, su evolución ha permitido perfeccionar el concepto y afinar las prácticas que cubre, sin embargo, aunque las empresas actualmente reconocen el concepto, aún les falta implementación en sus estrategias de negocios y marketing (Encinas, et al., 2021).

Con relación a la RSE, Salaiza, et al. (2020 p.75) la definen como:

“una cultura de cambio organizacional basada en la ética y en la sustentabilidad para incorporar estrategias o acciones en favor de tres dimensiones: social, relacionada con el bienestar y mejora de la calidad de vida de los individuos que conviven en un mismo territorio; económica, como la capacidad de generar valor monetario para el público de interés (stakeholders); y ambiental, referida al impacto de la organización en los ecosistemas circundantes”.

Se puede reconocer en la definición tres dimensiones de la responsabilidad social empresarial. Al respecto, Espinoza-Santeli (2018), indica que existen tres dimensiones de la RSE, la dimensión social, que comprende los siguientes aspectos: mejorar las prácticas laborales de seguridad ocupacional, y salud; gestionar adecuadamente los activos intangibles; brindar educación y formación continua a los stakeholders, o la oportunidad de que puedan adquirir mejores habilidades y capacidades profesionales; respetar los tratados internacionales y leyes nacionales con relación a la diversidad, igualdad de oportunidades y discriminación, igual remuneración para hombres y mujeres, entre otros. Por su parte, en la dimensión ambiental, algunos aspectos relevantes son: la energía, materiales, aguas, biodiversidad, emisiones, transporte, residuos y materia prima de los productos y servicios. Mientras que en la dimensión económica los aspectos son: el desempeño económico, la presencia en el mercado, consecuencias económicas y prácticas de adquisición

Por su parte, Hernández, et al. (2020) mencionan dos dimensiones, la dimensión interna y la dimensión externa. La dimensión interna se encuentra referida hacia las prácticas que se realizan dentro de una empresa, entre ellas: gestión del capital humano, aspecto de la gestión de la seguridad y salud en el trabajo, proceso de adaptación al cambio y área de gestión del impacto ambiental y los recursos naturales. La dimensión externa incluye el trabajo hacia las comunidades locales y la gestión y respuesta ante los problemas ambientales a nivel mundial.

Diversos hallazgos señalan que la responsabilidad social empresarial tiene una relación positiva con temas relevantes como la reputación corporativa, la intención de compra, el voluntarismo, el compromiso, la sostenibilidad y el

desempeño organizacional, entre otros (Jaimes-Valdez, et al., 2021). Asimismo, se señala que la RSE es una política que contribuye a la transformación de la gestión, contribuyendo a crear escenarios de mayor competitividad y productividad (Hernández, et al., 2020). También influye en las dinámicas de innovación en acciones de índole social y ambiental, con la posibilidad de lograr cambios en la cultura organizacional que fomenten espacios de mayor participación y colaboración, fomentando la creatividad y una mayor cultura de la innovación de las empresas (Salaiza, et al., 2020). La responsabilidad social también puede constituirse en un factor diferenciador para los consumidores y, por lo tanto, puede agregar valor a aquellas empresas que logren ser percibidas favorablemente respecto de esta variable por parte de sus potenciales compradores (Marquina & Reficco, 2015).

En relación con lo anterior, autores como Gallado-Vázquez, et al. (2013); Herrera, et al. (2015b); Amato, et al. (2016); Aldeanueva & Cervantes (2019) y Salaiza, et al. (2020) plantean que el desarrollo de prácticas de RSE contribuyen a incrementar el desempeño competitivo de las pymes, tanto directa como indirectamente, a través de la capacidad de estas organizaciones para gestionar a sus partes interesadas. En tal sentido, las empresas que hacen uso de una RSE cuentan con mayor grado de motivación y ejercen mejores prácticas contribuyendo al desarrollado ventajas competitivas que les han permitido mantenerse con el pasar de los años en el entorno en el que son partícipes (Arregui y Barros, 2019).

Con relación a la competitividad, los resultados obtenidos en la investigación desarrollada por Herrera, et al. (2015b) confirman la existencia de una relación causal positiva y significativa entre el nivel de prácticas de RSE y rendimiento competitivo, confirmando así que el desarrollo de las prácticas de RSE promueven el fortalecimiento de los vínculos que las pymes tienen con sus grupos de interés, lo cual incide positivamente en la competitividad.

En este orden de ideas, Martín & Aroca (2016) como resultado de su investigación con pequeñas y medianas empresas localizadas en la comunidad Valenciana y Región de Murcia, España, obtuvieron como resultado que las pymes familiares están más orientadas a las RSE que las no familiares, además que estas empresas elaboran un informe de RSE lo cual representa una señal de su mayor responsabilidad social. En este sentido, los autores recomiendan que las que las pymes cuenten con gerentes y ejecutivos capacitados y con formación universitaria que les permita desarrollar una mayor RSE, así como también elaborar informes de RSE con el fin de divulgar sus prácticas de responsabilidad social, debido a que ello tendrá un efecto indirecto al generar beneficios en la imagen y

reputación, así como en la relación con los empleados y clientes.

En el caso de las micro, pequeñas y medianas empresas localizadas en Barranquilla, Colombia, los autores León, et al. (2017) encontraron que las mismas experimentan cierto nivel de conocimiento y familiaridad con las prácticas de la RSE, especialmente en las acciones relacionadas con los empleados, el medio ambiente y la comunidad; sin embargo, existe una percepción débil y falta de voluntad entre propietarios y gerentes para emprender programas integrados de responsabilidad social, así como la formalización de aquellas acciones subyacentes a la función operativa de la empresa con impacto en las prácticas de RSE. De igual manera, existen problemas como la falta de capacitación y habilidades para desarrollar la RSE, las cuales son consideradas como barreras para su implementación y adopción formal en las empresas (León, et al. 2017).

Al comparar por tipo de empresa, los investigadores León, et al. (2017) encontraron que los gerentes de las micro y pequeñas empresas tienen menos probabilidades de establecer programas y ejecutar acciones de RSE en comparación a las medianas empresas que reportan mayor interés en emprender y ejecutar dichos programas, lo que explica una visión estrecha de la responsabilidad social que experimentan las microempresas y pequeñas empresas. Con relación a la necesidad de desarrollar programas de RSE en Colombia, Avendaño, et al. (2016) refieren que las pymes representan un gran sector y tienen una especial atención por su contribución a la economía, lo que obliga a que se desarrollen estos programas por la generación de valor y por los beneficios que produce a los grupos de interés.

Resultados mostrados por Borrás & Revollo (2020) en empresas industriales de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, encontraron que las políticas y la gestión de las empresas no están orientadas hacia la Responsabilidad Social. Asimismo, las acciones de RSE que realizan son débiles y no responden a estrategias diseñadas con ese propósito, así como también, la gestión económica sobresale por encima de la social y ambiental, desconociéndose que el desarrollo sostenible de las empresas depende de la correcta armonía de las tres dimensiones. Este resultado refleja que en la mayoría de esas organizaciones aún prima el modelo de negocio orientado a la maximización de los resultados económicos y financieros y se presta poca atención a los impactos sociales y ambientales de su actividad, lo que es contrario a las tendencias internacionales y de no revertirse esta situación puede frenar el desarrollo sostenible de las empresas (Borrás & Revollo, 2020).

Espinoza-Santeli (2016) resalta que, en Ecuador, para que las empresas declaren formalmente su voluntad de realizar prácticas de RSE pueden adherirse al Pacto Global y reportar al final de cada año una Comunicación de Progreso (COP) o realizar una Memoria de Sostenibilidad, siguiendo los lineamientos del Global Reporting Initiative (GRI). Destaca la autora en su investigación que de las 65 empresas que reportan o han reportado alguna vez una Comunicación de Progreso, 23 pertenecen al sector de las mipymes según la clasificación del Pacto Global que acoge las categorías de la Unión Europea, de las cuales ninguna puede ser clasificada como microempresa, 10 son pequeñas, 12 son medianas y una queda fuera del listado por tener más de 200 trabajadores.

De las 23 empresas, 10 se encuentran activas y reportando anualmente. La mayoría de empresas reportan actividades de capacitación, concienciación, sensibilización, talleres con los proveedores, respeto a la legislación nacional y reportan que tienen medidas de verificación y medición; sin embargo, destaca la autora, que después de revisar las COP se constató que no todas cumplen con lo que están reportando, lo que dificulta el trabajo de verificación de la realidad de las empresas en relación con sus actividades de RSE o la implementación real del Pacto Global (Espinoza-Santeli, 2016).

Puede evidenciarse en los resultados reportados las falencias que poseen las pymes en la integración de la RSE en sus actividades y las prácticas que realizan son débiles y no responden a estrategias diseñadas con ese propósito, destacando la gestión económica por encima de la social y ambiental.

Gestión Ambiental desde la perspectiva de la Responsabilidad Social Empresarial

El modelo de RSC, implica la responsabilidad ambiental de las empresas en sus procesos productivos, adoptando un enfoque de carácter preventivo frente a situaciones o impactos ambientales que puedan generarse, ello implica el compromiso por parte de las empresas y el desarrollo de iniciativas que promuevan la responsabilidad ambiental, mediante el desarrollo y la aplicación de prácticas y medidas respetuosas con el ambiente que mejoren las ineficiencias del sistema productivo y que eviten la degradación de los diferentes componentes del ambiente.

Del mismo modo, Escamilla, et al. (2016) refieren con respecto a la dimensión ambiental, que se debe tener en cuenta que en las empresas todas las decisiones tomadas tendrán una consecuencia directa en el ambiente, no solo consumiendo los recursos naturales, sino también en el impacto directo que sus actividades generan, por ello la necesidad de mantener una postura proactiva dentro

de la gestión ambiental será bien visto por la sociedad, lo cual puede ser realizado a través de la medición de sus emisiones directas e indirectas, el establecimiento de indicadores, la obtención de certificaciones ISO 14001 o el establecimiento de estrategias ambientales.

En tal sentido, Murillo (2018, p.10) expresa “que la gestión ambiental dentro de las acciones de RSE involucra el compromiso con las mejoras de la calidad ambiental y el control del flujo de entradas y salidas por intermedio de la gerencia de los impactos sobre el medio ambiente y por el ciclo de vida de los productos”. Esto implica el desarrollo de una serie de actividades o medidas orientadas a promover la prevención y control de los impactos ambientales que puedan generarse en la fase de obtención de un producto o servicio, o al finalizar su vida útil.

Al respecto, Arregui & Barros (2019) expresan que las empresas que emplean la RSE direccionan sus actividades de manera responsable, siendo una herramienta que las fortalece en sus prácticas, beneficiando a la sociedad y minimizando el impacto medio ambiental, creando una cultura que se encarga de cuidar el entorno, con lo cual se diferencian de las demás por su compromiso hacia la comunidad al procurar tener un desarrollo sostenible.

En relación con la dimensión ambiental, Borrás & Revollo (2020) enfatizan el compromiso de la empresa con el cuidado y protección del ambiente, lo que se observa en la conservación del entorno, la minimización de impactos desfavorables, así como la elaboración de productos medioambientales responsables. Para los autores, implica que las empresas deben evitar cualquier impacto desfavorable de su actividad sobre el medio ambiente, teniendo en cuenta el impacto desde la adquisición y consumo de materiales hasta la venta y posterior consumo de sus productos (Borrás & Revollo, 2020).

En el caso de la aplicación de la RSE de las pymes españolas, Herrera, et al. (2015a) reportan que las mismas recaen principalmente sobre los clientes, empleados y, en menor medida, sobre la dimensión medioambiental. Destacan los autores como principales acciones de RSE identificadas en las empresas encuestadas, en relación con los clientes, la privacidad de los datos, la prevención y las respuestas a sus quejas y reclamaciones, el cumplimiento de los compromisos de calidad y precio justo, y la divulgación de la información oportuna sobre los productos y sus posibles riesgos. En cuanto a empleados, destaca la formación en riesgos laborales y la importancia de la estabilidad laboral. En términos medioambientales, tienen en cuenta la disminución del consumo de recursos, como agua, energía eléctrica y materias primas en general, y

un incremento en el tratamiento de residuos (Herrera, et al. 2015a).

Borrás & Revollo (2020) mencionan que las empresas industriales de la Ciudad de Santa Cruz de la Sierra informan públicamente sobre la gestión ambiental de la RSE en los siguientes aspectos: control de derrames, reducción de residuos, control de la contaminación, gestión de riesgos ambientales, utilización de productos no contaminantes, ahorro del agua, certificación ambiental, manejo óptimo del consumo de energía, cumplimiento de la legislación ambiental, control del ruido, educación ambiental, prevención de accidentes que afectan la comunidad, inversiones en temas ambientales.

En el caso de las pymes del sector construcción en Brasil, los autores Borges, et al. (2016), indican que existe un reducido número de acciones ambientales en las obras y la inexistencia de prácticas adecuadas en este tipo de empresas, lo que demuestra la falta de conciencia que aún existe sobre la importancia del ambiente, situación que perjudica la aplicación de prácticas en el proceso de producción de este sector y evidencia poco compromiso de la preservación ambiental debido a la escasa aplicación de acciones para reducir impactos ambientales, extendiéndose esta situación a lo largo de la cadena productiva, impactando de esta forma en el ciclo productivo del sector. Los investigadores demuestran en su trabajo que la producción más limpia genera beneficios al reducir los impactos ambientales negativos derivados de los procesos productivos de la industria de la construcción, minimizando los costos operativos y ambientales para las empresas.

Espinoza-Santeli (2016) señala que, en el caso de las pymes ecuatorianas, estas desarrollan actividades relacionadas con el ambiente, resaltando que la mayoría de empresas declaran su buena intención para respetar y proteger al medioambiente a través de políticas y procesos adecuados, y dentro de las actividades más comunes menciona las de reciclaje y ahorro de papel, energía y recursos de oficina en general y la realización de campañas de socialización entre sus empleados y proveedores.

Con relación al desarrollo sostenible en el contexto de las pymes latinoamericanas, Aldeanueva & Cervantes (2019), indican que el interés por la sostenibilidad es creciente en estas empresas, encontrándose las principales aportaciones en el contexto ambiental y en la promoción del desarrollo social, sin embargo, también reportan la existencia de casos en los que las pymes no prestan suficiente atención a la sostenibilidad, la desconocen o realizan actuaciones aisladas que no generan impactos positivos prolongados. En este sentido, conviene enfatizar lo

señalado por Amato, Buraschi & Peretti (2016), al considerar el carácter instrumental de la RSE, que nace como una herramienta utilizada para abordar la sustentabilidad desde las empresas, a diferencia del concepto de sustentabilidad que implica una filosofía, una forma de ver y sentir la realidad con la vista puesta en el futuro.

En este mismo ámbito de las pymes latinoamericanas, Bermúdez-Colina & Mejías-Acosta (2018) mencionan que estas empresas requieren formalizar su actuación y gestionar sus procesos, además de aplicar prácticas éticas y socialmente responsables para mejorar su desenvolvimiento y cómo forma de subsistencia que reduce los costos asociados al uso de los recursos y del aumento de beneficios no económicos que se desprenden de mejores relaciones con sus partes interesadas. Igualmente, los autores sugieren que estas empresas deben mejorar su forma de ejecución, planificación y de comunicación de acciones inherentes de la RSE.

Empresas y Gestión Ambiental

Las actividades empresariales en cualquiera de sus campos de acción (agricultura, bienes, servicios, energías) tienen como consecuencia una incidencia en el ambiente, repercutiendo negativamente en la salud del ser humano, la flora y fauna, además de la disponibilidad recursos a medio o largo plazo (Arregui & Barros, 2019).

Tal como lo señala Maldonado (2015), hasta hace algunos años, la actividad económica industrial no tomaba en cuenta las repercusiones ambientales de su accionar en el medio físico y social que la rodea, es decir, la actividad empresarial había estado desvinculada a la responsabilidad ambiental que deben tener las organizaciones. Sin embargo, destaca Almánzar (2019), que la gestión ambiental ha ido cobrando mayor importancia en el entorno empresarial en las dos últimas décadas fruto del auge de los nuevos esquemas comerciales surgidos a partir de la creciente globalización social, cultural y económica, que se ha dado gracias a la apertura de los mercados por los múltiples tratados de libre comercio.

En tal sentido, conociendo que las empresas con su accionar contaminan progresivamente el ambiente, generando impactos ambientales negativos, la gestión ambiental debe ser un compromiso ineludible de todo tipo de organizaciones, convirtiéndose de esta forma en una administración responsable con la sociedad al incluir prácticas amigables con el ambiente que generen beneficios en las empresas y que conduzcan a una mayor productividad, competitividad y mejoras en las condiciones de vida de los grupos de interés relacionados con las organizaciones.

Con relación a la aplicación de prácticas ambientales en las empresas, Ojeda & Mul (2015) en su investigación con mipymes mexicanas obtuvieron como resultados que la mayoría de las empresas centran estas actividades en la minimización del consumo de energía, agua y materias primas contaminantes. En este mismo sentido, Valle & Niebles (2017), en su investigación sobre pymes de Barranquilla, Colombia, encontraron diferentes acciones, tales como uso responsable del agua o la energía eléctrica, el reciclaje, la selección de las materias primas y el cumplimiento de la legislación prevista. En el caso de las pymes ecuatorianas, las principales prácticas ambientales son el ahorro de energía y agua, el reciclaje, el reproceso de materiales, el tratamiento de residuos, la eliminación ecológica de residuos, el uso de materias primas e insumos ecológicos en los procesos de producción.

Revisadas las diferentes prácticas ambientales aplicadas en las pymes, se sugieren un conjunto prácticas que la RSE que pueden implementar las pymes en relación con la gestión ambiental, destacando las siguientes:

Ecoeficiencia: utilizar menos recursos naturales (agua y energía) en el proceso productivo y encontrar insumos amigables con el ambiente para producir bienes o servicios que pueden de la empresa.

Ecodiseño: es la incorporación de los aspectos ambientales en el diseño y desarrollo del producto o servicio, estando orientado a la mejora ambiental del producto o servicio con el objetivo de reducir los impactos ambientales negativos a lo largo del ciclo de vida de los mismos, desde su producción hasta la eliminación.

Ecoetiquetado: es una forma de etiquetado que indica al desempeño ambiental de un producto o servicio, permitiendo identificar aquellos productos o servicios cuyos impactos ambientales negativos durante todo su ciclo de vida sean menores y estimulando a los consumidores a escoger productos y servicios con menores efectos sobre el ambiente.

Tecnologías limpias: son todas aquellas tecnologías aplicadas o utilizadas en los procesos de producción de un bien o servicio que reducen los impactos ambientales negativos sobre el ambiente, permitiendo hacer un uso sostenible de los recursos y mejoras significativas en la eficiencia energética sin generar contaminación ambiental.

Certificación Ecológica: se refiere a la implementación de procesos en las empresas que validan la garantía de proveer productos y servicios que no afecten al medio ambiente en ninguna de sus etapas de producción. Se convierte en una ventaja competitiva para las empresas

ya que los consumidores están dispuestos a invertir más recursos económicos frente a otras opciones de la competencia que no cuenten con estas certificaciones en sus productos o servicios.

Sistemas de Gestión Ambiental: la acreditación de las empresas con certificados internacionales como la NORMA ISO 14001 por establecer sistemas de gestión ambiental, genera beneficios porque permite acceder a mercados internacionales, contando con la confianza que otorga dicha certificación, constituyendo la misma como una ventaja competitiva.

Reducción de la huella de carbono: consiste en reducir las emisiones de CO₂, reconocido como uno de los principales gases de efecto invernadero, disminuyendo de esta manera los impactos ambientales negativos de las actividades productivas al controlar las unidades de dióxido de carbono que se liberan a la atmósfera en todo el ciclo de vida de los productos y servicios.

Minimización de los residuos: el manejo los residuos generados por la producción de un bien o servicio es clave para la economía circular, disminuyendo de esta forma la contaminación del ambiente por la disposición inadecuada de los mismos, por ello se pueden disminuir mediante la reutilización, el reciclaje y la reducción de los mismos.

Educación ambiental: el desarrollo de acciones educativas tanto internas como externas a la empresa para concienciar, sensibilizar y generar conocimientos acerca del ambiente y los impactos ambientales que generan las actividades humanas como forma de incentivar el desarrollo de acciones y prácticas ambientales dirigidas hacia la conservación y protección del ambiente.

CONCLUSIONES

Las pymes a pesar de no implementar la RSE de manera sistemática y formal, deben enfocarse establecer estrategias para desarrollar las tres dimensiones de la RSE y obtener todos los beneficios y ventajas competitivas que de ella se derivan y así generar aportes hacia la sostenibilidad.

La gestión ambiental dentro de la RSE de las empresas debe convertirse en un compromiso ineludible para todo tipo de organizaciones, siendo responsable desde el punto de vista ambiental al incluir prácticas amigables que generen beneficios en las empresas y que conduzcan a una mayor productividad, competitividad y mejoras en las condiciones de vida de los grupos de interés relacionados con las organizaciones.

Como parte de las operaciones de las pymes es importante la incorporación de prácticas de RSE dirigidas a mejorar la gestión ambiental, entre ellas: ecoeficiencia, ecodiseño, ecoetiquetado, tecnologías limpias, certificación ecológica, sistemas de gestión ambiental, reducción de la huella de carbono, minimización de los residuos y educación ambiental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldeanueva Fernández, I., & Cervantes Rosas, M. A. (2019). El desarrollo sostenible como imperativo estratégico: el contexto de la pequeña y mediana empresa latinoamericana. *Revista Lasallista de Investigación, 16* (2), 28-43.
- Almánzar Fortuna, R. J. (2019). Estudio de caso para el desarrollo e implementación de un sistema de la gestión ambiental. *Revista GEON, 6* (2), 52-62.
- Amato, C. N., Buraschi, M., & Peretti, M. F. (2016). Orientación de los empresarios de Córdoba-Argentina hacia la sustentabilidad y la responsabilidad social empresarial: identificación de variables asociadas a cada constructo. *Contaduría y Administración, 61* (1), 84-105.
- Arregui Barrera, H. E., & Barros Parra, L. K. (2019). *Responsabilidad social empresarial y medio ambiente de las pymes*. (Tesis de Pregrado) Universidad Estatal de Milagro.
- Avendaño Castro, W. R., Rueda Vera, G., & Paz Montes, L. S. (2016). La gestión ambiental en las pymes del sector arcilla en Cúcuta y su área metropolitana. *Revista Finanzas y política económica, 8* (1), 123-155.
- Bermúdez-Colina, Y., & Mejías-Acosta, A. A. (2018). Medición de la responsabilidad social empresarial: casos en pequeñas empresas Latinoamericanas. *Ingeniería Industrial, 39* (3), 315-325.
- Borges da Silva, J. C., Goncalves Quelhas, O. L., & Fasura de Amorim, M. (2016). Análise comparativa de modelos e práticas de gestão ambiental em pequenas e médias empresas do setor da construção civil a partir de estudos teóricos. *Interações, 18* (1), 151-164.
- Borrás Atiénzar, F. F., & Revollo Lijerón, C. R. (2020). La gestión de la responsabilidad social empresarial en las empresas industriales de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia. *Proyecciones Revista, (14)*, 2-13.
- Crespo Razeg, F. (2010). Entre el concepto y la práctica: Responsabilidad Social Empresarial. *Estudios Gerenciales, 26* (117), 119-130.
- Encinas Palafox, W. C., Velarde Mendivil, A. T., & Pacheco Navarro, A. C. (2021). Responsabilidad social corporativa, origen y relevancia. *Revistas Unison, 1* (1), 51-63.
- Escamilla Solano, S., Plaza Casado, P., & Flores Ureba, S. (2016). Análisis de la divulgación de la información sobre la responsabilidad social corporativa en las empresas de transporte público urbano en España. *Revista de Contabilidad, 19* (2), 195-203.
- Espinoza-Santeli, M. G. (2016). La responsabilidad social empresarial en las micro, pequeñas y medianas empresas de Ecuador. *Teuken Bidikay, 07* (8), 39-58.
- Espinoza-Santeli, M. G. (2018). Percepción sobre las empresas socialmente responsables en el Distrito Metropolitano de Quito. *PODIUM, 33*, 35-44.
- Gallardo-Vázquez, D., Sánchez-Hernández, M. I., & Corchuelo-Martínez, M. B. (2013). Validación de un instrumento de medida para la relación entre la orientación a la responsabilidad social corporativa y otras variables estratégicas de la empresa. *Revista de Contabilidad, 16* (1), 11-23.
- González Ordóñez, A. I. (2017). La gestión ambiental en la competitividad de las pymes. *Revista Científica Agroecosistemas, 5* (1), 60-70.
- Hernández Palma, H., Pitre Redondo, R., & Orozco Daza, B. (2020). Responsabilidad social empresarial como factor de cambio de la gestión empresarial. *Dictamen Libre, (27)*, 35-43.
- Herrera Madueño, J., Larrán Jorge, M., Lechuga Sanchoa, M. P., & Martínez-Martínez, D. (2015a). Responsabilidad social en las pymes: análisis exploratorio de factores explicativos. *Revista de Contabilidad, 19* (1), 31-44.
- Herrera Madueño, J., Larrán Jorge, M., Martínez Conesa, I., & Martínez-Martínez, D. (2015b). Relationship between corporate social responsibility and competitive performance in Spanish SMEs: Empirical evidence from a stakeholders' perspective. *BRQ Business Research Quarterly, 19*, (1), 55-72.
- Jaimes-Valdez, M. Á., Jacobo-Hernández, C. A., & Ochoa-Jiménez, S. (2021). Los beneficios de la responsabilidad social empresarial: una revisión literaria. *Tiempo&economía, 8* (2), 1-13.

- León, G., Benavides Gutiérrez, L., & Castán Farrero, J. M. (2017). Evaluation of the perception and application of social responsibility practices in micro, small and medium companies in Barranquilla. An analysis from the theory of Stakeholders. *Estudios Gerenciales*, *33* (144), 261-270.
- Maldonado Pinto, J. E. (2015). La gestión ambiental como cultura de RSC de las pymes del sector arcilla del municipio de San José de Cúcuta y su área metropolitana. *Revista Mundo FECS* (10), 5-13.
- Marquina Feldana, P., & Reficco, E. (2015). Impacto de la responsabilidad social empresarial en el comportamiento de compra y disposición a pagar de consumidores bogotanos. *Estudios Gerenciales*, *31* (137), 373-382.
- Martín Castejón, P. J., & Aroca López, B. (2016). Corporate social responsibility in family SMEs: A comparative study. *European Journal of Family Business*, *6* (1), 21-31.
- Murillo Sanabria, O. H. (2018). Una reflexión sobre la gestión ambiental del sector hotelero en Santa Marta Colombia como política de responsabilidad social empresarial. *Revista Loginn*, *2* (1), 8-14.
- Ojeda López, R. N., & Mul Encalada, J. (2015). La gestión ambiental y su relación con la competitividad: un estudio aplicado en las micro, pequeñas y medianas empresas del estado de Yucatán, México. *Revista Tec Empresarial*, *9* (2), 41-49.
- Ormaza Andrade, J., Ochoa Crespo, J., Ramírez Valarezo, F., & Quevedo Vázquez, J. (2020). Responsabilidad social empresarial en el Ecuador: Abordaje desde la Agenda 2030. *Revista de Ciencias Sociales*, *36* (3), 175-193.
- Valle Ospino, A., & Niebles Nuñez, W. (2017). Planificación estratégica como instrumento de la sostenibilidad ambiental en pymes de Barranquilla, Colombia. *Revista Espacios*, *38* (58), 6-17.
- Salaiza, F., Osuna, L., Joya, I., & Alvarado, L. (2020). Responsabilidad Social Empresarial en la Innovación de pymes en Sinaloa México. *ORBIS*, *16*, número especial, 72-84.